

## IDEAS, RAZONES, CIRCULOS

Tenía cinco años y recuerdo como un amigo de mis padres me entregó un puñado de caramelos, los guardé entre mis manos pues en una de mis pequeñas manos no cabían, "tienes que repartirlos con tus hermanas" escuché, mi deseo era quedármelos para mí y saborearlos en mi paladar, sus colores y aromas eran demasiado fuertes como para compartirlos espontáneamente, "lo bien repartido sabe mejor" escuché.

*Es la primera idea y razón que recuerdo se me implantó.*

Desde ese momento recuerdo cientos de ideas y razones implantadas en mi cabeza, supuestamente para ser feliz, y seguro desde los mejores deseos de mis padres, educadores, y personas de mi entorno. También desde la sociedad se me implantaron ideas y razones, no sé si para ser feliz, o para que la sociedad en la que me ha tocado vivir tuviese un empleado más, sumiso y condescendiente con los planteamientos sociales del momento.

Ideas de todo tipo, modos de convivencia, formas de urbanidad, de nación, de raza, se me enseñó las fronteras entre los países (que solo he visto en los mapas, nunca desde el aire viajando en avión), religiosas, dios, Jesús, maría, y otro innumerable montón de ideas sobre todo tipo cuestiones relacionadas con todas las facetas de mi vida.

También se me razonaban, se me daban las razones de porqué unas eran buenas y las contrarias malas, bueno, diría que las razones que se me daban eran derivadas de las ideas morales que tenían mis educadores, y además se me decía que la razón por la que se me transmitían esas determinadas ideas era porque eran las verdaderas y las buenas para ser feliz, y algo más, algo más fuerte y dramático, se me inculcó la idea de que después de esta vida hay otra en el más allá, y que para entrar en ese paraíso perfecto de felicidad y amor tenía que vivir cumpliendo todas las normas que se me daban e inculcaban, pues de lo contrario el castigo sería el vivir eternamente en el infierno, y la idea del infierno era algo tan desalentador y dramático que la idea del suicidio se antojaba como una solución válida para no tener la posibilidad de faltar ya a ninguna norma, pero el suicidio también era faltar a la norma, y por lo tanto inadmisibles, entonces se me dio otra idea, la posibilidad de limpiarme, tras incumplimiento de esas normas, confesándome y reconociendo que no había cumplido lo establecido en las normas, con lo que el círculo se cerraba, si me saltaba alguna norma ya tenía la solución para la limpia y volver a tener la posibilidad de salvarme.

**iiiQué locura, padre cura!!!.**

Afortunadamente los procesos naturales de crecimiento y desarrollo de mi persona, me llevaron a cumplir 18, 19, 20 años, y mi razón empezó a cuestionarse todas esas ideas y razones inculcadas. Me descubrí como persona, con capacidad de pensar y razonar, y empezaba a pensar y razonar por mí, mi rebeldía, mi espíritu de contradicción me llevó a cuestionarme y replantearme todas y cada una de las ideas inculcadas, y bien que lo hice, admitiendo que me creía más listo que el copón, y que mi capacidad de pensar y razonar me llevaba a descubrir gran cantidad de contradicciones en las ideas inculcadas, empecé a elaborar mis propias ideas y razones con las que me enfrentaba a la vida y a mi propia vida. Las preguntas ¿qué soy? y ¿quién soy? empezaban a resonar en mi cabeza, y buscaba respuestas, desde el pensamiento, desde la razón y desde el sentir.

Poco a poco en mi vida fui teniendo mis propias ideas y razones, buscando la coherencia en mi vida que me diese la felicidad y la plenitud, buscaba el vivir las ideas que en mi cabeza tenía, bien razonadas y sentidas, descubría mis necesidades y las de los demás, y elaboraba ideas coherentes para poder cubrir mis necesidades y las de los demás, las ideas para cubrir mis propias necesidades son fáciles de entender pues el vivirlas me gratificaba al cubrir mis necesidades de todo tipo, las de los

demás también es fácil de entender, si el otro está contento y satisfecho me devolverá gratificación y por lo tanto también yo recibo gratificación y me sentiría a gusto y feliz, o por lo menos así lo creía. Por otro lado la idea de Dios también sufrió grandes modificaciones, las ideas sobre él transmitidas dejaban mucho que desear, fui encontrando mi propia idea de Dios más coherente y humana, más cercano, más amor, era una idea mucho más bonita y fácil de admitir y creer que la transmitida por mis mayores.

Así vivía, con mis ideas, con mis razones, en un círculo cerrado en el que me encontraba con mi vida y quehaceres cotidianos, y me encontraba con otras personas que también tenían ideas y razones y se encontraban en su círculo, y en la medida que sus ideas y razones y desde su círculo armonizaban con las mías vivía feliz y dichoso, y en la medida que chocaba con las ideas y razones de los demás vivía enfrentamiento y frustración, y me preguntaba ¿por qué? y descubrí que desde mi círculo cerrado cerraba muchas puertas a la posibilidad de relación armoniosa y gratificante, y como ya he dicho que tonto no era, rápidamente descubrí que la solución pasaba por abrir mi círculo, por tener ideas y razones más abiertas, así que me preguntaba por las ideas y razones fundamentales de las que no podía prescindir para ser feliz, y el resto de ideas y razones no fundamentales las abría al debate y no me importaba cambiar o prescindir de ellas si con ello mi relación se veía incrementada en un círculo más amplio y con más personas con las que podía entrar en relación armoniosa y gratificante.

Mi círculo cambió a uno más amplio en el que entraban más personas e ideas, me convertí en lo que se podría decir una persona más tolerante, menos intransigente, hombre, había algunas ideas y razones que podría calificar de inamovibles, pues eran los pilares fundamentales sobre los que construir y fundamentar mi vida, y claro esas eran intocables pues ¿qué sentido tendría mi vida sin esas ideas y razones?.

Esas ideas y razones fundamentales se iban transformando en valores, valores que daban sentido a mi vida y la fundamentaban, los iba sintiendo como algo de lo que ya no podía prescindir para ser feliz, o así lo creía.

Ideas, razones, círculos, valores, más grandes o más pequeños, más abiertos o más cerrados, en mayor o menor número.

"Deseo", deseo de vivirlos, deseo de hacerlos realidad en mi vida. "Deseo".

Frustración, dolor, angustia, desolación, soledad, llanto, todo esto y mucho más he vivido al ver y sentir que no vivía esos valores fundamentales en mi vida, al sentir que el deseo de vivirlos no se hacía realidad, al no hacerse realidad en mi vida el deseo de vivir mis pensamientos, ideas y razones, los deseos no cumplido generaba en mí frustración y dolor.

Ideas y razones, valores, cerrados en un círculo más o menos grande, deseo de que se realicen, deseo de que se hagan realidad. "No funciona". No se realiza ni materializa el deseo. Frustración, dolor, angustia, soledad, llanto.

¿Existe la posibilidad de ser feliz?, ¿existe la posibilidad de vivir feliz y en plenitud?.  
Si existe he de encontrarla, la vida no tiene sentido sin felicidad, sin plenitud.

Pero... ¿qué soy?.

Esta pregunta me lleva a desear encontrar la verdad de lo que soy, como único medio y forma de descubrir, qué pensamientos, razones y valores he de tener para ser feliz.

Qué inocente era, como esperaba la vida a presentarse, como esperaba la realidad a presentarse, ella no tenía prisa. La realidad nunca tiene prisa, ella "Es", ella se ofrece a ser descubierta,

ella no piensa, los pensamientos me llevan a tener ideas de lo que "Es", y los pensamientos e ideas son míos, y mis pensamientos e ideas no son la realidad, la puedo conocer en parte a través de mis pensamientos, pero no es mis pensamientos, ni mis razones, ni mis valores, la realidad "Es" lo que "Es" y punto. La realidad de lo que soy es lo que soy, no lo que pienso que soy, ni la idea que tengo de lo que soy.

He tenido que despojarme de todo pensamiento que construía ideas para llegar a saber lo que soy, y lo que siempre he sido, y lo que siempre seré. He tenido que despojarme de todo pensamiento para conocer la realidad, los pensamientos me daban una imagen de la realidad y no me dejaban ver la realidad, a través del pensamiento y de la razón que afortunadamente nunca me abandona, he podido saber "qué soy" y "quien soy", o mejor dicho y para ser más exacto, voy sabiendo "qué no soy", y "quién no soy", pues la verdad es que no sé lo que soy y quién soy, en el momento en el que me pregunto esto automáticamente me vienen pensamientos e imágenes de mí, y hoy sé que no soy ni mis pensamientos ni mis ideas ni mis imágenes, por lo tanto no sé lo que soy y quien soy, tengo conciencia de mí, de mi existencia, de mi ser, pero no puedo expresar lo que soy, ahora si me conozco, conozco mi realidad, me conozco a mí.

Ahora puedo vivir sin ideas y sin razones, y no surge el deseo de que se cumplan, y no existe el deseo que surge de ideas y razones a vivir, y no existe la frustración y el dolor producidos por el deseo no cumplido.

Sigo pensando y razonando, y el deseo surge desde dentro de mi corazón, espero que mis pensamientos y razonamientos nunca me abandonen, y espero y deseo que el deseo nunca deje de surgir desde mi corazón, pero ahora es diferente es como si se tratase de otra especie de deseo, ahora todo tiene su orden más allá de mi deseo, ahora la realidad es clara y transparente y deja paso a la "Verdad", al "Amor", a "Dios".

Supongo que nunca sabré lo que son, y ya no me importa ni preocupa, solo deseo disfrutar con ellos, allá ellos lo que sean, ese es su problema y sé que no es un problema para ellos saber lo que son, y menos el mío saber lo que son, solo se trata de disfrutarlos, de saborear cada instante en su presencia.

A las ideas, razones y círculos..... "que les den".

Durante muchos años he sido su esclavo, y me han impedido sentirme feliz, dichoso, vivir en plenitud, bueno si vienen que vengan, ya se irán pues nada haré por retenerlas.

Vivo cada instante y cada momento haciendo o sin hacer, da igual, con pensamientos e ideas, pero no desde ellos y ellas, y menos para ellos y ellas, a mis hijos les transmito pensamientos e ideas, y valores en la esperanza que nunca vivan ellos desde sus pensamientos e ideas, sino con ellos, y que ellos mismos tendrán que descubrir lo que no son, como forma de intuir lo que son como seres, de descubrir su propia identidad, tener conciencia de ellos mismos, que en nada se diferencian de lo que yo mismo soy, por eso creo que les podré entender y comprender, y lo más importante amar y querer.

En el día a día, en cada momento de trabajo disfruto, en cada conversación disfruto, cuando no hago nada disfruto, al ir en moto disfruto, en cada instante disfruto.

Mi realidad..... sé cual es, en su aspecto físico, en mis pensamientos, en mis deseos, en mis necesidades de todo tipo, y me las dejo vivir, y soy consciente de ellas, vivo consciente.

En mi trabajo vivo el deseo de felicidad, pero desde la verdad, desde la realidad, tengo ideas y pensamientos sobre una forma de trabajar, pero ya no trabajo para que esos pensamientos e ideas se hagan realidad, pues la realidad ya es y está en todo, solo tengo que vivirla, por eso todos los días hago cosas y trabajo, pero no para que el trabajo sea como yo quiero, sino para vivirlo como es.

*En mi vida personal vivo el deseo de felicidad, pero desde la verdad, desde la realidad, tengo ideas y pensamientos sobre una forma de vida, pero ya no vivo para que esos pensamientos e ideas se hagan realidad, pues la realidad ya es, y está en todo, solo tengo que vivirla, saborearla, disfrutarla, dejar que sea ella la que me lleve.*

*Cuantos años de búsqueda, de dolor y sufrimiento, de angustias, y todo por estar dormido. Despertar era lo que necesitaba, abrir los ojos a la realidad. Vivir, vivir no desde mis pensamientos, ideas y razones, vivir no desde mis necesidades, sino vivir, vivir con mis pensamientos, con mis razones, con mis necesidades, vivir desde mi realidad como ser.*

*Y con los demás y junto a ellos..... vivir y compartir, nada más.*

*Octubre 2001*